



Placa del sepulcro del obispo Urquinaona. El epitafio le llama «obispo vigilante, amado por Dios y por los hombres». Debajo de esta inscripción, sobre la puerta, está escrito el testamento del obispo.



Imagen de Nuestra Señora de La Merced (Talla del s. XIV), patrona de la ciudad y de la diócesis de Barcelona.